

# EL ECO MINERO.

SUPLEMENTO AL NÚMERO 802 CORRESPONDIENTE AL 27 DE AGOSTO DE 1885.

## Repúblicas Hispano-Americanas.

### VENEZUELA.

Biografía del Excmo. Señor  
Presidente Constitucional de la República  
Estados Unidos de Venezuela; Ciudadano General, D. Joaquín Crespo.

Permitidme Excmo. señor, que me atreva a dar a conocer en Europa la historia verdadera de vuestras virtudes, de vuestros gloriosos pasos sobre la tierra, y que apesar de vuestra modestia, publique en la hidalga patria española para la que teneis amor inextinguible, la relacion de vuestros famosos y laudables hechos; dignaos Excmo. señor, admitir esta cortísima prueba de respeto y de cariño a la magnánima, a la valiente, a la ilustrada nacion venezolana, y a V. E. supremo Magistrado, representacion altísima y digna de un pueblo que vive la vida de la libertad y del derecho, por los esfuerzos del mismo secundando la patriótica conducta del Ilustre Americano Guzman Blanco y de V. E. su amigo mas leal. Salud pues a la República de Venezuela.

Y que mejor prólogo a mis trabajos de propaganda y estudio de Venezuela que la biografía de V. E.?

El actual Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, nació en San Francisco de Cará, parroquia del canton San Sebastian, antigua provincia de Caracas, el 22 de Agosto de 1844. Fueron sus padres al Sr. Leandro Crespo y la Sra. Aquilina Torres. Nutriose al lado de estos con los ejemplos fecundos de un hogar honrado, y al promediar su juventud, incorporose en Parapara al movimiento nacional que en 1859 proclamó el principio federativo.

Durante la guerra que entonces comenzó, asistió a las campañas del Guarico, Barinas, Carabobo, Aragua y Cogedes, hasta que el famoso tratado de Coche, puso termino en 1863 a aquella larga contienda fratricida.

Para ese tiempo Crespo era Coronel y gozaba fama de disciplinado y de valiente, en 1868 era ya General. La insurreccion de 1870 le halló siempre en el camino del deber. Con la fe del guerrero que confia en la justicia de su causa, y con el afán del republicano, que dirige sus conatos a la defensa de la idea, fué uno de los mas esforzados campeones de la Revolucion de Abril, dirigida por el ilustre Guzman Blanco.

Mientras duró la resistencia que después de la toma de Caracas el 27 de Abril de mil ochocientos setenta, los partidarios del antiguo régimen opusieron a la voluntad nacional, Crespo se mantuvo regando laureles que no los tiene mas frescos ni mas gloriosos ninguna corona militar.

En los Robles, brillante hecho de armas con que anunció Crespo su incorporacion al movimiento regenerador; en Ortiz, en carnicado conflicto de trascendentales consecuencias; en Moococoyes, especie de batalla de Auerstaed en miniatura; en San Francisco de Fíznados, brega solemne cuerpo a cuerpo y al arma blanca; en Corozito, duelo a muerte con veteranos de renombre; en Calabozo, volcan improvisado, que ahuyentaba las tinieblas de la noche en el recinto de la noble ciudad, al mismo tiempo que el soplo de la muerte apagaba a luz de muchas existencias; en todas esas jornadas, el teson y la bizarría del vencedor descollaron por sobre la pujanza de jefes tan valerosos y entendidos como Galias, como José del Carmen Rivas, como Gabriel Sandoval, y muchos otros con quienes se batió siempre en la proporcion de uno contra tres contra cuatro y aún contra seis. Pero la proeza, mas he-

róica y fecunda, a la vez que la mas incruenta del General Crespo fué su memorable paso de CAÑO AMARILLO durante la campaña decisiva de Apure.

El General Guzman Blanco celebraba diariamente consejos de guerra en Camaguan, y oia una a una las opiniones de sus generales, sobre el punto en que debía efectuarse el paso de las aguas del Apure. La del bizarro guariqueño fué siempre en favor del Caño Amarillo, el mas público, el mas estrecho y profundo y el mejor defendido. El Jefe del Ejército confió tan delicada operacion al General Crespo. Este fijada la hora de la noche, dividió sus tropas en tres columnas, situolas muy sigilosamente como a cien metros una de otra y en la misma linea, aprestó las embarcaciones necesarias, y dió la orden a la del centro, que mandaba en persona, de verificar rápidamente la travesía. Esta columna constituía la flor de los valientes del ejército, y sin embargo, aquellos grandes corazones se sobrecogieron por la primera vez ante el peligro de una muerte cierta. La ribera opuesta era un erizo de trincheras formidables. El ruido del agua contra el costado de una canoa alertó al centinela que hizo fuego junto con el cabo y el sargento. Descargas cerradas fueron dirigidas contra las trincheras por las columnas de la derecha y de la izquierda, a tiempo que la del centro avanzando impávida con Crespo a su frente, atravesó el rio y ganó la ribera en medio del estruendo del ataque general empeñado por las demás divisiones del ejército contra todas las fortificaciones enemigas. La derrota comenzó.

El General Crespo sin tomar respiro ni dejarlo a la hueste vencida, persiguióla hasta rematarla en la última batalla que libró, la batalla de Arauca. Triunfante la Revolucion de Abril y organizado el pais en 1873, Guzman Blanco fué electo Presidente de la República y Crespo uno de los Designados Constitucionales. Los pueblos del Guárico a su vez confiaron a este la Suprema Magistratura del Estado. Concluido en 1877 el primer periodo presidencial de la Regeneracion, y nombrado el nuevo Jefe del Ejecutivo el cual reaccionó contra el gobierno de su antecesor, el inclito Crespo, (que no los Ministros del Septenio, a quienes en conciencia correspondia asumir digna aptitud) presentose hidalgamente ante el público en defensa de la magna obra de Guzman Blanco, haciendo justicia a su fecunda y bienchocada administracion. Esa apologia fué titulada EL DEBER CUMPLIDO.

Meses después y ya fuera del pais, dió a la estampa su MANIFIESTO. Aún algunos meses más, y la Demolicion caía rendida bajo los golpes certeros del Vencedor en la victoria. Reorganizado el Gobierno y creada, cinco Delegaciones Militares, Guzman Blanco designó a Crespo para servir la del Centro: Elegido sucesivamente después Presidente del Estado Guzman Blanco, Ministro de Guerra y Marina, Senador al Congreso Nacional y Miembro del consejo Federal: este alto cuerpo le nombró en Abril de 1884, por unanimidad de votos Presidente de la República.

Para llegar a esa eminencia no hizo el menor esfuerzo, antes bien, se opuso a la propaganda iniciada por la prensa en favor de su candidatura publicando Mis Convicciones, que es un documento notable por la elevacion de las ideas, la seriedad del estilo y la abundancia de doctrina constitucional.

Entre los hombres que comparten con él sus públicas tareas se encuentran los generales Jacinto Lara y Abelardo Arismendi; y los doctores Pimentel y Rivas Castillo, que desempeñan satisfactoriamente las carteras

de Fomento, Obras Públicas, Instruccion y Finanzas, el doctor Diaz Grafe y demás importantes miembros del Consejo Federal, el general José A. Velutini Ministro de Crédito Público tan ilustrado como valiente, el doctor Benjamin Quienza y Castro, Ministro de Relaciones Exteriores, distinguido publicista enteramente adicto al General Crespo, el Gobernador del Estado Federal General Mirabal, el doctor y general José Ramon Núñez Secretario General del Presidente, entendido y excelente servidor, el doctor V. Amengual Ministro de Relaciones interiores, capacidad descollante alocada por la experiencia, y el General y doctor Victor Barret de Nazari Ministro de Guerra y Marina caracter levantado, numen fecundo, corazon nobilísimo que no tiene otro ideal ni otra ambicion que servir con todo el lujo de su buena voluntad al amigo de sus singulares predilecciones.

Como militar el general Crespo, ya reputado de buen estrategico, es el que ha sabido aplicar mejor en su patria los principios de la tática y cumplir severamente las imposiciones de la disciplina; como magistrado le agrada mandar con la ley, no hacer sentir su gobierno, y ocuparse con afán del progreso de la República; y como individuo bien puede citarse con un modelo de amor a la justicia y buen criterio.

Durante su administracion ha dado pruebas de respeto a la Constitucion y a las leyes y solo una libertad no ha concedido, que es la de conspirar. El hogar del general Crespo es risueño; divide su tiempo entre los deberes oficiales y el cuidar de la familia, y es entrañable el amor que profesa a la compañera de su vida la SRA. JACINTA PAREJO DE CRESPO, matrona de una penetracion nada comun y de multiples virtudes cristianas.

Crespo es sencillo en sus costumbres. La suavidad de su voz corresponde a la blandura de sus modales, y le es casi desconocida la desconfianza. Uno de los varios caballeros venezolanos que me han hecho el honor de corresponder a mi exigencia, remitiendome notas para la redaccion de esta biografía, se ha limitado a las lineas siguientes: «El General Crespo es un hombre a quien el heroismo, la lealtad y el honor le brotan por todos los poros.»

Hasta aqui la biografía del primer ciudadano de Venezuela. Después empezaré la descripcion del pais venezolano para que por ella comprendan los españoles en particular y los europeos en general la conveniencia de irse a hacer fortuna con su trabajo honrado a los Estados Unidos de Venezuela, en el caso de pensar en la emigracion de su pais respectivo, voluntariamente.

Biografía del Excmo.  
Señor Ministro de Relaciones Exteriores de  
la Republica Estados Unidos de  
Venezuela, Doctor D. Benjamin Quienza y Castro.

He leído con suma satisfaccion la semblanza de este ilustre y notable hombre público venezolano, en los periódicos *La Nacion* de Caracas, y *El Progresista* de Boconó de Trujillo, y en verdad que he sentido hacia él admiracion y por él entusiasmo, de forma que juzgué muy oportuno hacer este mi humilde ensayo biográfico para dar a conocer sus méritos y relevantes circunstancias y prendas personales estimabilísimas aquí donde ya de antiguo se habla con respeto y aprecio de él toda vez que viajó por Europa y visitó nuestra querida patria, España caplándose en todas partes simpatias y en todas partes dejando gratísimos recuerdos de su

presencia y excelentes condiciones de caracter y de talento.

Como pretendo detallar el estado actual de la República Estados Unidos de Venezuela a fin de que sean apreciados como se merecen su gobierno y su floreciente y progresivo modo de ser, (y que se estimen en lo mucho que valen su cultura su feraz suelo su liberal constitucion, su cielo hermoso, su clima benigno, la proverbial belleza de sus hermosísimas mujeres, sus costumbres patriarcales, la paz de que allí se goza y la proteccion que en Venezuela se concede amplia y generosamente al hombre laborioso y honrado a quien no se pregunta de donde viene, ni que religion profesa sino unicamente se le exige respeto a la ley y cumplimiento estricto de la máxima divina «No bagas a otro lo que no quieras te hagan a tí») y todo esto será el objeto de mis ultteriores artículos descriptivos basados en el estudio que estoy haciendo del *Anuario Estadístico* que pedi y amablemente me concedió remendándome con una afectuosa dedicatoria el Excmo. señor Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela a quien desde aquí doy las mas espresivas gracias (por esta su bondad que no merezco y que nunca olvidaré; como pretendo todo esto he creído de mi deber anteceder a estas referidas labores la presente biografía que por esta causa juzgo hallarán los lectores justificada en el presente momento como yo la estimo de necesidad.

Ocurríame dar las mayores muestras de gratitud a los estimables periódicos venezolanos que me han honrado altamente con su distincion, favor a que quedo muy reconocido y obligado, transcribiendo mi soneto titulado «Venezuela».

*Benjamin Quienza y Castro*: he aquí un nombre que dulce y simpáticamente resuena en mis oídos, como que es el nombre de un concienzudo periodista, de un compañero de un compañero de profesion, de un escritor galano fluido y correcto, un maestro para mí.

Uno de sus biografos entre otras cosas dice lo siguiente:

«El nuevo Ministro de Relaciones Exteriores no es desconocido en la república de las letras. Desde el año 1882 ha sido honrado por la Real Academia Española con el nombramiento de miembro correspondiente. Ocupa un puesto honroso en la prensa nacional como redactor y colaborador que fué de varios periódicos y especialmente de «El Constitucional» de Valencia en 1870, de «El Progreso» en 1874, de «El Venezolano» en 1876, y de la «Correspondencia» en 1882.

Cuenta en su haber literario una obra titulada *Llanuras y Abismos* cuadros científicos literarios, ramillete de bien pensadas y mejor escritas páginas, ofrenda del autor al Centenario de Bolívar. Además el Doctor Benjamin Quienza conserva inéditos unos *Estudios sobre Napoleon I*, y otros científicos-religiosos que han de hacer juego con su ya citada obra *Llanuras y Abismos*.

El pueblo venezolano es sin disputa el mas valiente, el mas ilustrado, el mas amante del trabajo y de la ciencia, bases firmísimas de la paz; descendiente del pueblo español cuyas virtudes en grado heroico profesa, como él converge su mirada a lo positivo y a lo práctico dentro de un modo de obrar (liberal y digno para poder marchar en primera fila con los países que van a la cabeza de la civilizacion.) Y como el pueblo venezolano entusiasta de todo lo grande y de todo lo noble y de todo lo bello es además modelo de cordura de desinterés y de patriotismo, de ahí que merezca se fije en él la humani-



dad entera para aplaudirle y admirarle. ¿Y á que es debido todo este bienestar toda esta gloria? A los ilustres á los patriotas á los esforzados caballeros que en Venezuela nacieron y viven y que movidos por sus magnánimos corazones y enardecidos sus pechos por el sagrado amor á la patria, sin reparar en sacrificios y sin temor á obstáculos insuperables que se les presentaron, siguiendo al caudillo al prócer al ilustre americano general D. Antonio Guzman Blanco, hijo del no menos esclarecido D. Antonio Leocadio Guzman, ayudaron á aquel en su imperecedera y memorable obra de regeneracion del pais dándole paz y libertad, instituciones y derechos, elevándolo á la categoria que le pertenece (y haciendo que su industria y su comercio su agricultura y su mineria sus Universidades y sus templos salieran de la postracion y se alzarán á la dignidad y al estado florecientes) por medio del imperio de la libertad y de la justicia, de la razon y del deber.

Motivos son estos mas que sobrados para publicar, las vidas y los hechos de estos varones venezolanos eminentes, hoy que cada pueblo se esfuerza en presentar sus hijos resplandecientes de mérito y de virtud ante la universal espectacion de las naciones poniéndolos como modelos que hay que imitar si se quiere llevar con honra el título de ciudadanos en el mundo de la civilizacion y del progreso; biografiado Crespo rindiendo este tributo de consideracion y de justicia á Benjamin Quienza y Castro; después á sus demas compañeros de Gabinete, si obtengo datos para ello y el permiso de los interesados.

Dice «La Nacion» de Caracas hablando del actual Ministro de Relaciones exteriores de la Republica Estados Unidos de Venezuela:

«La reina destronada del Sur de Occidente, la Alma Mater de la Federacion, la ciudad heroica que, después de haber sacrificado con pródica mano, el oro de sus arcas y la sangre de sus hijos para asegurar el triunfo de la Idea liberal, llora hoy silenciosa sus grandezas y sus desgracias pasadas, transformadas sus plazas en eriales, y sus palacios en ruinas; Barinas, la historica Barinas, es la cuna del Doctor Benjamin Quienza, Ministro de Relaciones Exteriores»

Benjamin Quienza nació el 12 de Setiembre de 1835, hijo del señor Juan Bautista Quienza paisano de Paoli y de Napoleon, inmigrado de Venezuela, y de la señora doña Juana Paula Castro, hija de una distinguida familia de la provincia de Barinas.

Desde su niñez Benjamin Quienza manifestó notables aptitudes para el estudio. y sus padres se esmeraron en desarrollarlas, enviándole, desde la edad de nueve años, á la Universidad de Mérida, de la cual fué uno de los más aprobechados y siguió en ella la carrera de Leyes hasta recibir los últimos grados universitarios.»

«Benjamin Quienza tenía á la sazón veinte y un años y ceñida la frente de lauros universitarios, regreso al hogar paterno.»

«El 27 de Abril de 1870 contrajo matrimonio con la señorita Nicomedes Perez hija del comandante Andrés Perez, Prócer de la Independencia.—La joven y simpática esposa del Doctor Quienza debió pasar en su hogar como una celeste angelical y fugitiva aparicion que se desvaneció en el año 1874 dejando á su compage, sumido en el mas profundo dolor, una hija que lleva el dulce nombre de Maria y cuenta hoy catorce años»

Antes de relacionar los cargos oficiales que el personaje á que me refiero, en este mi humilde bosquejo indigno seguramente de la alteza del que es su objetivo, (ha desempeñado en su patria, valiéndome para ello de las noticias suministradas por la prensa venezolana, toda vez que la modestia superlativa del honorable Sr. Quienza no solo le impidió darme datos, que con insistencia le rogué, sino es que se opuso á mis gestiones en este punto, basado en su humildad) y que tanto le engrandece, espero me sea licito diseñar, aunque á la ligera fuese, su caracter, sus condiciones, (pero como pudiera tacharse, quizás, de exagerado, de-

jaré hablen por mí,) siempre los compratistas del Ministro del General Crespo, (y entiendo serán testigos de mayor escepcion como presentes al caso, primero, y segundo porque habiendo un aforismo atribuido á Justus, «Ninguno es profeta en su patria.» no podrá nadie tachar, antes bien todos cuantos leyeran encontrarán muy cierto lo dicho; y á los escritores de Venezuela) á ellos me remito. Pero seáme permitido expresar mi sentimiento como periodista y como ciudadano español, pues que tengo pruebas fehacientes de que el Doctor Quienza ama con delirio á la nacion española á la que anhela servir, á la que honra con su pluma y con su elevado puesto oficial, pruebas fehacientes de que el Doctor Quienza estima á los españoles como á hermanos muy queridos, y de que á ellos pide concurso para aumentar el suelo venezolano en que ha nacido.

Quienza protegiendo á los escritores y muy particularmente á los periodistas, en cuyo noble oficio tantos lauros ha conquistado, cultivador persistente y atinado de la buenas y de las bellas letras, no tendra en mi el elegante el poetico el profundo cantor de sus eximias perfecciones, harto lo siento, y solo me lo veda la falta que tengo de la ilustracion precisa para ello, pero tampoco verá en mi el envidioso que las oculte, antes bien me esforzaré porque se conozcan y se aprecien.

Ha sido Secretario General del Estado Aragua en 1869; Diputado á Legislatura de Carabobo en 1863; Juez de primera instancia en dicho año; Diputado al Congreso por Carabobo en 1877 y 1878; Ministro de la Corte Suprema de Carabobo en 1882 y 1883, Secretario del Gobierno del mismo Estado en 1884.

De vastísima variada y sólida instruccion, práctico conocedor de los idiomas antiguos y modernos, de continuados estudios políticos y forenses, perito además por lo mucho que viajó diplomático distinguido, caballeresco en su porte y en su trato, honrado discreto y conciliador, patriota cuya cordura es irreprochable (que de extraño tiene que El Progresista de Roconó de Trujillo diga copiando su semblanza «que á su vez ese boceto está aún descolorido para pintar á uno de los hombres promitentes que tiene Venezuela? ¿Que de particular hay en que un su biógrafo diga que» sus modales suaves y discretos, su manera simpática de presentarse y de insinuarse, su reserva diplomática, y en fin, su reputacion intachable como hombre público y privado, justifican el nombramiento que ha recaído en tan distinguido caballero?

Yo para terminar estas mal perjeñadas líneas que escribo y publico en honor de la Republica Estados Unidos de Venezuela, felicitaré á tan agregio pueblo por que le cupo la gloria de tener entre otros por sus hijos al libertador Bolívar al regenerador Guzman Blanco, al patricio insigne Crespo, y á sus Ministros; saludándolos á todos en la persona de Benjamin Quienza y Castro.

TORIBIO TARRIO Y BUENO

Madrid 26 de Agosto de 1885.

EN UN ALBUM.

PERPETUA MEMORIA.

Bolívar, Guzman Blanco, Joaquin Crespo, Los heroes son que á Venezuela, un día, Dieronla, con talento y bazarria, Independencia, Patria y Libertad. La independencia se debe á Bolívar; La patria á Guzman Blanco valeroso; Y á Crespo, que le sigue cuidadoso, Un pueblo floreciente por la paz.

TORIBIO TARRIO Y BUENO

## Alumbramiento de aguas.

(Continuacion.)

jan inmediatamente en los rios. Paramelle pensó; Estos manantiales no se engendrarán en la roca misma que los vomita, ni en un espacio de algunas hectáreas de terreno, deben ser pues, el producto de las aguas pluviales que caen sobre las planicies y que son absorbidas tan pronto como tocan al suelo. Así empezó á darse cuenta de lo que sucedía con las aguas pluviales que caen en aquellos terrenos calizos. Recorrió los terrenos que dominan algunas de las corrientes de agua para descubrir algunos indicios de su trayecto subterráneo, nada obtuvo, pero tenía la conviccion de que bajo las planicies calcáreas de los riachuelos subterráneos debían formarse, crecer y marchar como los cursos de agua visibles en otros paises; pero ¿por donde pasarían?

Empezó por estudiar la hidrologia subterránea, primero en los terrenos regulares y primitivos, donde los manantiales son numerosos. Examinó atentamente los manantiales que salen de la tierra naturalmente y las circunstancias de los terrenos en que se producen, porque aparecían en ciertos puntos y no en otros, porque son desiguales en volumen, qué reglas observan los riachuelos visibles en su formacion y en su marcha. Sobre estos terrenos á fuerza de observaciones obtuvo la verdadera teoria de los cursos de agua subterráneos y de su salida al exterior.

Faltaba llevar esta teoria á los terrenos calizos y hacer aplicacion á las corrientes de agua que se sospechen.

Estudió los cursos de agua que salen de tierra en los bordes de los rios y siguen su curso por donde se sospeche que venga. Signiéndolo el Thalweg seco de los pequeños afluentes temporales por el fondo del valle que marca su paso, se reconoce pronto una depresion natural del terreno en el fondo de la cual aparece el curso de agua. La presencia de pescados en medio de áridos terrenos puede probar en algunos casos la existencia de un rio subterráneo en esos sitios.

Los afluentes de un rio pueden ser visibles y subterráneos. Los pliegues del terreno pueden indicar la marcha del curso subterráneo, debiendo perforarse en una depresion del perfil que se observa. Las corrientes subterráneas deben encontrarse en la linea de interseccion de los dos planos, pudiendo tambien conocerse (como digimos) la profundidad de la corriente, salvo las irregularidades que puedan encontrarse en los terrenos, verificándose que: El volumen de cada manantial es generalmente proporcional á la extension de su zona de afluencia y que pudiendo determinar el perímetro de la misma y medir su superficie, se puede conocer aproximadamente el volumen del manantial que produce. De este modo se determinará la linea que recorre cada manantial, su profundidad y su volumen.

El Prefecto del Departamento del Lot concedió varias ventajas al abate Paramelle por el resultado de su teoria para el descubrimiento de los manantiales, determinando la profundidad á que marchaban, pues procuraba á las comarcas un elemento necesario para la vida, á la salubridad y á las atenciones de la agricultura. Con su teoria descubrió muchos manantiales y cayó por tierra la preocupacion del vulgo que atribuía estos resultados á la magia, cuando solo la ciencia verdadera es la que los producen.

Paramelle montaba á caballo y recorria los terrenos determinando la extension de los manantiales; era hombre de gran inteligencia, sinceridad, y de un espiritu cultivado por el estudio de la Geologia y otras ciencias.

## AGUAS SUBTERRÁNEAS.

Los romanos se dedicaron tambien á los estudios hidrogeológicos, y por una carta que dirigió Plinio el joven al emperador Trajano, se ve que constituía una profesion diferente de la del arquitecto. Vitruvio, en el libro octavo de su tratado de arquitectura añade algunas ideas á las anteriormente emitidas por los autores griegos, y como ella admite que para descubrir manantiales se debe examinar la naturaleza del suelo, conocer las plantas que en él vejetan y estudiar algunos fenómenos físicos en los alrededores del lugar, objeto de investigacion. Plinio, en uno de los libros de su historia natural, se ocupa igualmente de las aguas subterráneas, é indica como lugar de su paso los valles y el punto de intercepcion de varias pendientes que forman la parte cóncava del suelo.

La Historia de los siglos posteriores nada de particular ofrece relativo á las aguas subterrá-

neas, y hasta 1827 no se formaron las leyes que presiden á su circulacion, creándose, por decirlo así, verdadera ciencia hidrogeológica. A un modesto cura de la diócesis de Cahors, á M. Paramelle, cupo la gloria de descubrir la ley misteriosa que buscaba (después de mucha perseverancia y gran sagacidad, cuya ley mas que en teorías hipotéticas estaba basada en numerosos ejemplos prácticos. En efecto, desde el comienzo de sus investigaciones hasta 1843 habia obtenido 305 manantiales entre 338 excavaciones verificadas en el departamento del Lot. Bien pronto sus exploraciones se extendieron á otros departamentos de Francia y al extranjero obteniendo en todas partes el mismo éxito relativo en sus tentativas, en términos que 25 años después que la edad y la salud impidieron al cura Paramelle proseguir sus exploraciones, el número de manantiales que habia indicado se elevaba á 2,275; y así se comprende que la teoria del reverendo Paramelle haya sido admitida por los más célebres ingenieros y practicada por muchos hidrogeólogos de habilidad incontestable.

Podríamos citar á los geólogos que últimamente han estudiado los terrenos propios para pozos artesianos, si nuestra intencion no fuera limitarnos al estudio de estas innumerables corrientes subterráneas que circulan á poca profundidad y pueden ser utilizadas á poco coste. El estudio de las perforaciones artesianas presentan gran utilidad, pero no debe olvidarse que aquellos ensayos no son asequibles á todas las fortunas, ni practicables en todos los terrenos.

Es bastante difícil saber en que proporcion han dado buenos resultados los trabajos empleados para la obtencion de pozos artesianos; en lo que concierne á Bélgica, la sola base de apreciacion que se posee es la estadística publicada por Quételet segun los documentos recogidos en el ministerio de trabajos públicos, con arreglo á los cuales el número de perforaciones intentadas en seis provincias, desde el 15 de Abril de 1834 al 2 de Julio de 1847 se elevaba á 130, de cuyo número, 67 habian dado un resultado satisfactorio y 59 fueran abandonadas por falta de éxito, estando 4 de ellas en vias de ejecucion.

Hay más, en ciertas localidades donde la perforacion artesiana no habia dado ningun resultado, las excavaciones ejecutadas segun los principios hidrogeológicos han conducido al descubrimiento de manantiales abundantes cuya agua

(Se continuará)